

Ministerio de Educación y Cultura

La política austera de una potencia cultural

La intención de Aznar es involucrar a la ciudadanía en la cultura española, mediante los incentivos legales, fiscales y educativos necesarios para que la sociedad asuma su protagonismo. En la convicción de que España es una potencia cultural, el PP reformará el Instituto Cervantes y controlará el

gasto público. Libertad para que los padres elijan el mejor colegio para sus hijos, para que los profesores escojan el sistema de formación que deseen —sin imposiciones de la Administración— y calidad, son las líneas fundamentales con las que el PP pretende transformar el sistema educativo de forma inaplazable.

Madrid. S. C.

El PP defiende la Cultura como su segunda prioridad, después del empleo. El programa incide en su fomento mediante una política educativa que aliente el interés de los ciudadanos, un marco jurídico favorable y un régimen fiscal que estimule la participación de la sociedad. Tiene previsto reformar el Instituto Cervantes para su mejor funcionamiento, cuya presidencia podría recaer en Mario Vargas Llosa.

Quiere el PP mejorar la Ley de Patrimonio de 1985 para protegerlo frente a la expoliación y estimular el coleccionismo. Para la financiación del cuidado del Patrimonio recaudará el 1 por ciento de las Obras Públicas.

El PP modificará la Ley de Mecenazgo, que considera insatisfactoria porque no es un estímulo eficaz de la participación privada en la cultura. Pero el dinero público mantendrá su presencia en actividades como el cine, el teatro y la música. Las ayudas directas se aplicarán en todo caso con criterios objetivos, excluyendo la discrecionalidad. Se tendrá en cuenta la opinión del público siempre que sea posible y el dinero público será complementario del privado.

Otro compromiso del PP es la consideración de una fiscalidad especial de los «trabajadores culturales» debido a la irregularidad de sus ingresos. Además, reducirá trabas administrativas que convierten las posesiones culturales en una carga para sus dueños. Implantará una política de créditos favorables a la inversión en actividades de interés cultural y estudiará la posibilidad de tener en cuenta esos créditos para cubrir los porcentajes de las instituciones dedicadas a fines sociales.

El PP mirará el buen funcionamiento de las infraestructuras culturales (museos, auditorios, etc.) para asegurar el acceso de los ciudadanos a la cultura antes que embarcarse en «grandes proyectos» espectaculares. Capítulo especial merece la música, cuya afición y conocimiento quiere fomentar el PP desde la escuela. En artes plásticas pasará algo similar, acercando a los artistas a los centros educativos para mejorar conocimiento de su labor. A ello habrá que sumar los incentivos fiscales que encontrarán los coleccionistas y las galerías que apuesten por los nuevos valores.

El teatro y el cine serán dos de los más cuidados sectores, debido

Los retos de Esperanza Aguirre



Mejora de las leyes de Patrimonio y Mecenazgo, con mayor generosidad en las medidas de fomento. A la participación privada en conservación del Patrimonio ofrecerá un mejor tratamiento fiscal.



El control de la autonomía universitaria se limitará al que lleven a cabo los órganos parlamentarios. Habrá más protagonismo para los órganos unipersonales con el fin de conseguir un ejercicio responsable.



Frente a la subvención de los pasados años, el PP primará la contención del gasto y el incentivo fiscal. Las ayudas directas se regirán por criterios objetivos y no primará la afinidad política, sino el talento e interés público.



La Secundaria tendrá tres años de duración, sin que ello impida la obligatoria permanencia en el sistema educativo hasta los dieciséis años de edad. Se diseñarán los departamentos didácticos por asignaturas y no por áreas.



Teatro y cine serán apoyados como actividad artística e industrial. Más teatro en TV y fomento del patrocinio. La enseñanza musical será la base de una política de mayor difusión y conocimiento de un arte con demasiadas carencias.



Oferta de un puesto escolar a cuantos padres lo deseen para los niños que cumplan tres años de edad en centros tanto públicos como concertados. Además, se potenciarán los servicios psicopedagógicos.

a su dimensión industrial y a la fuerte crisis que atraviesan.

Las Reales Academias verán potenciada su labor dentro del Instituto de España, así como las instituciones provinciales y regionales correspondientes. Para

ello serán dotadas de un presupuesto suficiente.

Según el programa diseñado por los populares, pero que ahora, en función de los pactos con los nacionalistas catalanes y vascos, se podría ver en parte

La herencia socialista

- Plan de Catedrales. Aún no se ha elaborado un proyecto definitivo, respaldado por las instituciones, para sacar a los templos de su incomprensible abandono.
- Ley de Fundaciones. Fue aprobada tras años de promesas e incumplimientos. El resultado es «muy cicatero», a juicio de los expertos.
- Museo del Prado. Su ampliación ya se encuentra en marcha. También se han reordenado las colecciones estatales de pintura.
- Teatro Real. Ya tiene fecha de apertura, tras excesivos gastos y años de espera.
- ICAA. El Instituto de Cinematografía y Artes Audiovisuales promocionó el cine en el extranjero.

- Desastrosa implantación de la ESO. Ha puesto en pie de guerra a padres, profesores y alumnos.
- Formación Profesional. Se encuentra desconectada realmente del mundo de la empresa.
- Un profesorado desmotivado. Los docentes no han contado con el apoyo de la Administración.
- Recorte de las Humanidades. Herencia de los planes de estudio diseñados en la Logse.
- Universidad. La Universidad se ha quedado mermada en la excelencia académica.
- Planes de estudio. Queda por resolver aún la implantación completa de los nuevos planes de estudio en la Enseñanza Superior.

Vidas ejemplares

MANUEL S. JARDÍ



Ciertas especies de seres vivos tienen un peso cerebral algo menor del que correspondería al tamaño de su cuerpo, mientras que en otras es ligeramente superior. La ballena azul, sin ánimo de ofender, es mamífero con ambas variables equilibradas y algo parecido ocurre con el colibrí. Son datos del primer capítulo de *El cervell polièdric* (Edit. Bromera), libro apasionante y ameno de Xavier Duran, que ha obtenido el Premi Europeu de Divulgació Científica Estudi General. Duran habla de ideas, sentimientos y neuronas, en un recorrido por el cerebro humano realizado con un lenguaje tan accesible, que hasta el concejal de Cultura de la tercera capital de España en promoción de descenso sería capaz de digerir. El elefante, por ejemplo, tiene un cerebro muy grande en relación al hombre, tampoco hace falta citar a nadie, pero en cambio ha de mover una inmensa carga y posee un gran volumen para

gobernar. Digo de los bichos, no de la corporación municipal. La diferencia más notable en la relación entre peso cerebral y corporal se da en la especie humana, que se aparta claramente de otras como el tiranosaurio o el murciélago (*Amunt València!*) Es como si el cerebro humano proviniera de otro más sencillo al que se le han incorporado nuevas moderneces para aumentar sus capacidades, tal cual ocurre con la quincalla informática.

Al parecer, hace seis u ocho millones de años los chimpancés, los gorilas y el hombre comenzaron a evolucionar de forma distinta, si bien todos descendían, con permiso de Adán, del mismo antepasado. Mientras unos monos saltaban de rama en rama, otro logró la proeza de ponerse en pie. Era un abuelo de los australopitecos. Más tarde llegó el *Homo habilis* y hace cuatro días se adueñó del paisaje el *Homo erectus*, que, pese a las connotaciones eróticas, ya iba perdiendo el rabo. A éste le siguió el *Homo sapiens* y hace veinte mil primaveras que recorre el planeta el *Homo sapiens sapiens*, dos veces sabio, inmodesto pero triunfador, con ganas de comerse el mundo y hasta devorar al

prójimo si fuese menester. O sea, racial, como un anuncio de perfume.

Está demostrado que en el padrón también hay monos bípedos, ignorantes de que su lugar en el mundo se halla en lo alto de un abedul, pero eso no les da derecho a encerrar media docena de primates en una jaula y expedir entradas para que la gente acuda a la feria. O al zoo. El de Valencia conmovió a la mismísima Cruella Deville, o como diablos se llame la mala de *101 dálmatas*, y ya tarda en meterle mano la policía de Mastricht. Los tiempos del zoo, lo escribí aquí mismo el otro día Josep-Vicent Marqués, han terminado y al que le gustan los animales expuestos, le puedo dar un par de céntricas direcciones donde se crían como en la granja. No me tiren de la lengua, que no están los tiempos para heroicidades. Desde mucho antes del doctor Félix Rodríguez de la Fuente que no hace falta ir a Viveros, observar al pájaro y, con cuidado de no confundirle la papada con la de cualquier orondo mandamás, aventurarse a decir: «Mira, niño, eso es un pellicano.» Tampoco he visto a los estudiantes de cuarto de biológicas abrirle la boca a un hipopótamo para comprobar si está con anginas. En

el Matthausen valenciano del reino animal los osos apenas tienen espacio para bostezar, y, por lo demás, que la alcaldesa designase al concejal Fernando Coquilhat para solucionar el problema sólo se explica en el sentido de que el buen hombre, siendo como es delegado de Educación, logre que los mandriles y demás especies afines dejen de rascarse el aparato reproductor en público, por si acaso hieren la sensibilidad del espectador.

Se equivocan los socialistas al postular una reserva animal abierta en la cabecera del Turia. Aquel que alimente deseos de servir como desayuno a una anaconda, que se vaya a Manaus. Valencia entera es un gran zoológico donde los calmanes figuran en la guía telefónica. El paisaje no es exactamente como el de *Mogambo*, tampoco quedan cocodrilo frente al Palau de la Música, ni Tarzán va descolgándose por los plátanos de Blasco Ibáñez, pero les juro que no hace ni tres meses que del corazón del Mestalla tronó un grito de 6,2 grados en la escala de Richter, que nos heló la médula: «¡Hakuna Matata!» Y no era una proyección de *El rey león*, que ésa la he visto.

Levantat 6-5-96

Peligro, animales sueltos

X